

CONJUNTO DE ACTIVIDADES PARA FAVORECER LA MOTIVACIÓN POR LA LECTURA EN LOS ESTUDIANTES DEL CURSO DE HABILITACIÓN DE PREUNIVERSITARIO

SET OF ACTIVITIES TO FAVOR MOTIVATION TOWARDS READING IN STUDENTS FROM THE HABILITATION COURSE OF PREUNIVERSITARY

Miladys Labrada Milán (miladys@ltu.rimed.cu)

Mirna Flora Viera Barceló (mirna@ltu.rimed.cu)

RESUMEN

En el presente artículo se propone un conjunto de actividades que servirán como punto de partida para formar en los estudiantes la motivación por la lectura. Se diseñaron a partir de las insuficiencias detectadas en los docentes en formación de la carrera Ciencias Naturales de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey". Las actividades permitieron que los estudiantes reflexionaran sobre la importancia de la lectura en el desarrollo del conocimiento de la lengua materna, el pensamiento y la cultura integral.

PALABRAS CLAVES: Lectura, motivación, actividad.

ABSTRACT

We propose a group of activities that will serve as a starting point, to motivate the students for reading. They were designed starting from the inadequacies detected in the teachers trainee form the measurement of Natural Sciences in "Pepito Tey" Pedagogical Sciences University. The activities allowed the students to meditate about the importance of reading in the development of knowledge of the mother language, their thought and the general culture.

KEY WORDS: Reading, motivation, activity.

La motivación: elemento necesario para la realización de una actividad

Como actividad intelectual, como parte del proceso psíquico y como manifestación de acto ante determinados estímulos y situaciones, la motivación ha sido objeto de estudio a través de la historia de la humanidad, por psicólogos, filósofos y otros investigadores.

Según Flores "La motivación es la disposición que una persona tiene para realizar una actividad cualquiera, es el interés que manifiesta la persona ante un hecho o situación, o una serie de movimientos o acciones que nos llevan a conseguir un objetivo particular" (2009, p. 81). Este acertado enfoque permite concebir al proceso de enseñar y aprender a través de actividades y acciones efectivas que provoquen una disposición, un interés, un fin.

Cuando consultamos los estudios de González Rey, entramos en contacto con concepciones muy importantes de Vigotsky, quien desarrolló una nueva concepción del desarrollo de las funciones psíquicas superiores en la que se aprecia a la conciencia como sistema integral, regulador de la conducta humana y, por otro lado, del psicólogo Rubinstein, quien orientó la relación conciencia-personalidad, pero no llegó a ver el carácter sistémico de la motivación humana y por tanto, solo se estudiaban de forma abstracta y aislada los aspectos de la personalidad.

Otros psicólogos como Manuel Calviño (2010) entiende la motivación a partir de la significación personal que opera en un individuo concreto, en la actividad que realiza; la vincula a virtudes o motivos que la impulsan, pero muy bien determinadas por agentes impulsores y orientadores de la actividad, en lo cual debe tenerse en cuenta necesidades, fines, objetivos y conductas.

Los estudios de la psicología declaran a la motivación como uno de los conceptos que indica que el organismo frente a un medio constante no reacciona siempre de la misma manera. La motivación da cuentas por tanto, de los factores que desencadenan, mantienen o hacen cesar un comportamiento y también de los factores que lo orientan. Esto indica a las motivaciones como móviles de la conducta humana, que pueden estimular al ser humano mediante un objeto o una determinación adoptada conscientemente.

Específicamente en el proceso docente-educativo, la motivación no se produce de manera espontánea, surge y evoluciona de un modo fecundo en determinadas condiciones que influyen sobre la esfera motivacional.

Las necesidades culturales y naturales del sujeto, representativas de estados psíquicos especiales existen vinculadas a la motivación, con una interrelación dialéctica, junto a las emociones y los sentimientos. De hecho, la motivación lleva la actividad de la personalidad hasta la satisfacción de sus necesidades. A su vez, se relaciona con el interés. El desarrollo de intereses manifiesta la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, y constituye una formación motivacional.

Si se tiene en cuenta la dimensión de lo que representa la lectura, el proceso lector debe ser significativo e intelectual y el programa de la lectura no puede limitarse a lo que el estudiante debe leer en cada materia, sino que también debe conocer cómo hacerlo. Por otro lado, es justo valorar la capacidad lectora del individuo y ante todo favorecer el trabajo creador en el estudiante y el lector en general.

Después de haber analizado estos principios coincidimos con García Alzola (2005) quien indica el desarrollo de habilidades lectoras desde edades tempranas, como base del hábito y la capacidad de leer, lo que irá enriqueciéndose en cada nivel de enseñanza y durante la vida, reafirmando que este proceso complejo y variable trasciende la educación superior.

En todo este proceso, la motivación, que por su origen semántico significa “que mueve o tiene eficacia o virtud para mover”, se convierte en un factor importante para el fin superior que perseguimos hacia la inclinación por la lectura.

La lectura, una necesidad para el crecimiento humano

“Leer deja huellas en la inteligencia y el crecimiento individual de los individuos, en su calificación y en su conciencia dejar de leer equivaldría a ser menos cultos, o lo que es lo mismo a ser menos libres. Un pueblo como el cubano empeñado en construir una sociedad no puede menos que ser un pueblo culto como lo quería Martí” (Seminario Nacional para el personal docente, 2010, p. 4).

“Leer es poder establecer un diálogo con el autor, comprender sus pensamientos, descubrir sus propósitos, hacerle preguntas y encontrar las respuestas; es también relacionar con la vida, es criticar, ponerse en lugar de los personajes, es solidarizarse con el bien y rechazar el mal; es un proceso que exige del lector crítico otra alternativa, una comprensión de lo que está valorando o cuestionando” (Velázquez, 2002, citado en Velázquez, 2011).

A través de la lectura, el individuo se informa, desarrolla su pensamiento, su cultura, sus sentimientos y valores, que contribuyen al perfeccionamiento del hombre como ser humano. Así, desde que el niño es pequeño, lo enseñamos a leer y con ello contribuimos a que empiecen a desarrollarse en él las habilidades y destrezas que le permitan traducir los signos de la lengua escrita y asimilar el mensaje.

Se comprende por tanto, que la lectura es la base a través de la cual el ser humano tiene acceso a gran parte de la cultura. Esta será su arma fundamental para el curso de todos los niveles de enseñanza. Por ello, se hace imprescindible un sistema educativo en el que la lectura se conciba como una actividad intelectual superior, consciente, que estimule el pensar en su más alta forma, y que satisfaga las necesidades.

Mediante la lectura, el estudiante amplía también sus conocimientos de la lengua, aumenta su vocabulario, interpreta el pensamiento escrito y comenta de forma oral o escrita lo leído; obtiene y busca información que aclare ciertos aspectos del texto, busca ideas principales, entabla conversaciones o discusiones, analiza el texto para comprenderlo, conoce determinados recursos que ha utilizado el autor y de forma reflexiva aprecia las estructuras de su lengua a través del propio texto.

La lectura no solo nos informa prácticamente de casi todo lo que deseamos conocer, también nos hace pasar momentos agradables. Leer es una aventura que puede llevarnos muy lejos: la lectura supone análisis, reflexiones, no puede leerse deprisa, sin pensar.

Este complejo fenómeno ha resultado un tema de grandes cuestionamientos entre varios estudiosos, debido a que en el acto de leer se adquieren ciertas experiencias, que satisfacen anhelos que sienten todos los seres humanos; se conoce la continuidad y desarrollo de la literatura; se comprenden las necesidades del mundo contemporáneo.

La lectura hecha cordialmente por el maestro inclina, sin dudas, al estudiante hacia ese contacto maravilloso con el mundo de los libros y con ellos, el saber. Es la escuela el primer lugar en el que, de forma directa y sistemática, ocurre este encuentro que ampliará su horizonte cultural, despertará en él la sensibilidad, la creatividad que lo llevará al mundo imaginativo y al encuentro con nuevas emociones.

Es necesario que al culminar cada clase de lectura, se orienten actividades en las que los alumnos puedan realizar comentarios orales o escritos, resúmenes y se controle rigurosamente su desarrollo alcanzado en la lectura.

Se ha podido comprobar con el transcurso de la historia, que la lectura tiene competidores muy fuertes como la radio, la televisión, el cine y la informática. No obstante, el libro mantiene un lugar insustituible, en tanto es el instrumento que el sujeto tiene a su alcance cada vez que lo desea y aprovecha de él todas sus potencialidades.

La lectura como vía para desarrollar una cultura general

En la actualidad, la sociedad cubana se plantea la importante necesidad de enriquecer la formación cultural de sus habitantes, de alcanzar una preparación que lo sitúe a la altura del desarrollo del mundo contemporáneo, que se inserte en la Batalla de Ideas que enfrenta nuestro pueblo, con argumentos necesarios para asumir una actitud transformadora, dirigida al alcance de los ideales sociales de nuestra patria. No cabe dudas de que la lectura y la literatura desempeñan un papel fundamental en el logro de este objetivo.

Para el desarrollo del gusto por la lectura en los estudiantes, los educadores deben conocer sus intereses y hábitos literarios, en aras de recordarles o presentarles obras y así, estimularlos constantemente.

En la esfera intelectual, la lectura ayuda a fomentar patrones, es un estímulo para el desarrollo del pensamiento y sirve de modelo a la actividad de investigadores y científicos. Desde el punto de vista del contenido, permite el contacto con el conocimiento de la cultura humana en toda su amplitud y profundidad.

Por su parte, en la actividad educacional, los libros constituyen medios de enseñanza muy eficaces para el aprendizaje, no solo facilitan al estudiante su formación, sino que su uso sistemático fomenta en él la motivación por la lectura. Es válido señalar que esta no se produce espontáneamente dentro del proceso, surge y evoluciona de un modo fecundo, en determinadas condiciones, cuando se influye de forma positiva.

García Alzola expresa: “La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje ha de abarcar por lo menos, los años de la Enseñanza Primaria y Secundaria Básica. Pero si tenemos en cuenta que en gran medida la apreciación de las habilidades de la lectura, y que aprender la técnica del análisis literario es una forma superior de mejorar la capacidad de leer, entonces la enseñanza de la lectura continúa en la Enseñanza Media Superior y en la Universidad, y su aprendizaje cabal no termina nunca” (2005, p. 103). Compartimos su planteamiento, en tanto consideramos que en todas las enseñanzas se debe inculcar a los estudiantes la motivación por la lectura.

El enfoque comunicativo, las estrategias de lectura, el análisis de textos, la comprensión lectora, cómo favorecer el gusto y la promoción de la lectura, para enriquecer el pensamiento, la competencia literaria y otros, han sido temas de investigaciones emprendidas por diferentes personalidades de la pedagogía cubana y latinoamericana, entre los que se encuentran: Alejandro Cruzata Martínez (1998), Angelina Roméu Escobar (2006), Hilda de la Caridad Arguelles Mancebo (2011).

Estas investigaciones aportan elementos teóricos y prácticos científicamente avalados, no obstante, existen limitaciones en nuestros estudiantes. Por lo que, adquiere relevancia para nosotros la labor que se realiza en la enseñanza preuniversitaria, específicamente en el curso de habilitación en las ciencias pedagógica. Se pudo constatar, a través de los controles a clases, la observación diaria del profesor, así como en los colectivos de años, claustros pedagógicos y visitas realizadas al centro de investigaciones, que aún existen insuficiencias centradas fundamentalmente en:

- La falta de motivación hacia la lectura.
- No siempre la familia influye positivamente para estimular la motivación por la lectura.
- La preferencia de muchos jóvenes por otras actividades recreativas como: visita a discotecas, escuchar la música con audífonos.
- La inadecuada atención, por parte de los docentes, al proceso de la lectura.
- Las escasas convocatorias a concursos, que conduzcan a un interés por la lectura.
- La deficiente formación del hábito lector en los grados anteriores.
- El insuficiente desarrollo de habilidades para el procesamiento del texto.

- La pobre utilización de la biblioteca familiar.
- En la interdisciplinariedad de las asignaturas no se concede un rol importante a la lectura.
- Las nuevas tecnologías en ocasiones absorben con imágenes y sonidos el admirable aporte de un libro.
- El reducido número de estudiantes que visitan el Centro de Documentación e Información Pedagógica (CDIP), su presencia obedece a realizar trabajos independientes y prepararse para las evaluaciones.
- La poca utilización de la bibliografía relacionada con el español y la literatura cubana o universal.

De ahí que sea necesario continuar la labor en pos de la motivación por la lectura. En este sentido, se presenta el siguiente conjunto de actividades, las cuales deben realizarse a partir de exigencias pedagógicas como:

- Iniciar las actividades de motivación con el diagnóstico realizado a los estudiantes, como punto de partida, así como la observación a clases y la entrevista a los docentes.
- Proporcionar un clima de respeto y confianza, que favorezca la comunicación y la participación activa.
- Recurrir a una comunicación franca, abierta y solidaria.
- Atender las individualidades.
- Estimular la participación mediante la adecuada orientación de las actividades.

A continuación, se muestra un ejemplo de las actividades desarrolladas:

Título: “Mi amigo el diccionario”

Objetivo: Demostrar la importancia del diccionario para la comprensión de la lectura.

Metodología:

La actividad inicia con la lectura de un fragmento del poema de Pablo Neruda “Oda al diccionario” y seguidamente se ofrecen datos biográficos del autor; se lee nuevamente el fragmento y se pregunta:

- ¿Comprendieron en su totalidad lo que quiso expresar el autor con estos versos? ¿Por qué?
- ¿Quién nos ayudaría a saber su significado?

Luego se divide el aula en 4 equipos y se le entrega un diccionario a cada uno. Se escribe el fragmento del poema en la pizarra y se les orienta:

- Extraer las palabras que no conocen su significado.
- Ordenarlas alfabéticamente.
- Buscar su significado en el diccionario.

El equipo que primero termine hará un breve análisis del poema para una mejor comprensión de lo que quiso expresar el autor.

Resultados finales

A partir de la aplicación de actividades como la ejemplificada se pudo constatar su efecto positivo en los 20 estudiantes tomados como muestra, donde el 100% de ellos reconocieron la importancia que tiene la lectura para su desarrollo cultural y profesional.

En la encuesta realizada se comprobó que existen resultados superiores a los alcanzados inicialmente, debido a que se volvió usual que los estudiantes de ese grupo visitaran con frecuencia la biblioteca en busca de satisfacer sus intereses de lectura, y además, participaran en las actividades “Amigos del CDIP”. Sus preferencias lectoras se hicieron más variadas, lo que demostró un mayor gusto por la lectura.

REFERENCIAS

- Arguelles Mancebo, H. de la C. (2011). La formación de comunicadores competentes en el ámbito escolar: una necesidad social. *Opuntia Brava*, 3(4). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Calviño, M. (2010). *Orientación psicológica: esquema referencial de alternativas-múltiples*. La Habana: Científico-Técnica.
- Cruzata Martínez, A. (1998). *Elevación del nivel de competencia literaria: percepción y producción crítica en alumnos de preuniversitarios* (tesis de maestría inédita). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, La Habana.
- Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*. (1986). España: Salvat.
- Flores, C. T. (2009). *Motivación, una alternativa para el éxito*. Caracas: Fe Dupela.
- García Alzola, E. (2005). *Lengua y literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Rey, F. (1983). *Motivación moral en adolescentes y jóvenes*. La Habana: Científico-Técnica.
- Roméu Escobar, A. y otros (2006). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la Lengua y la Literatura* (soporte digital).
- Seminario Nacional para el personal docente*. (2007). La Habana: Ministerio de Educación.
- Velázquez Tejeda, M. (2011). Reflexiones sobre los enfoques didácticos de la comprensión lectora. *Opuntia Brava*, 3(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>